

CULTURA

El escritor riojano **Andrés Pascual** presentó en la **Consejería de Cultura** su segunda novela, **'El compositor de tormentas'**, finalista del Premio Ciudad de Torreveja

Como soñando

J. S. LOGROÑO

«La música es el vehículo escogido por Dios para proyectarnos su amor. No olvides nunca que cada nota y también cada silencio es amor divino en estado puro». La frase es original de Marc Antoine Charpentier (1643-1704), célebre músico barroco francés que inspira, no sólo uno de los personajes de *El compositor de tormentas* (Plaza & Janés), segunda novela del escritor riojano Andrés Pascual (Logroño, 1969), sino todo su espíritu.

En un mundo tan ingrato y una época tan cínica es difícil encontrar personas que todavía crean en sus propios sueños y además tengan la fortuna de alcanzarlos. Andrés Pascual, debía de estar anoche muy cerca del sueño que alguna vez tuvo de niño, el sueño de ser escritor, alcanzar el éxito y recibir el reconocimiento público de los suyos.

Arropado por unas trescientas personas, entre familiares, amigos y admiradores, incluida una nutrida representación del Gobierno riojano y del Ayuntamiento logroñés, así como miembros de la vida cultural local, este abogado, músico y viajero, pero ya escritor en primer lugar, presentó ayer en la Consejería de Cultura su nueva obra, finalista –para terminar de rematar un cuadro casi perfecto– del VIII Premio Ciudad de Torreveja, uno de los más cuantiosos del país (en este caso con 125.000 euros para Pascual).

El ambiente de gala superaba al de hace dos años. En el mismo espacio del Salón de Columnas del edificio de la Bene, buena parte de los presentes también anoche brindaron entonces por el lanzamiento de *El guardián de la flor de loto*, su primera novela, de la que acabaron vendiéndose más de cien mil ejemplares y que catapultó a su autor en las librerías. Así lo recordó su editor, Alberto Marcos, quien afirmó que «gran parte de aquel éxito comenzó aquí, en esta sala y en esta ciudad».

De igual modo, el director general de Cultura, Javier García Turza quiso hacer sentir a Pascual «el cariño de tantos amigos, todos admiradores de esa enorme pasión» por la literatura y expresó una petición en nombre de todos ellos: «Que tu pluma nos haga seguir soñando con el mundo en el que las letras acaben teniendo el lugar que les corresponde, sin duda alguna en un mundo mejor».

La melodía del alma

Entre tanto agasajo y tanto deseo de soñar, fue el consejero Luis Alegre quien destacó el lado humano de un Andrés Pascual «sobrado de valores como esfuerzo, constancia, sacrificio y disciplina», y quien describió su nueva obra como



El escritor, acompañado de familiares, amigos, autoridades y admiradores, anoche, durante la presentación del libro. / JUAN MARÍN



Andrés Pascual posa junto a la portada de su segunda novela. / JUAN MARÍN

«una trepidante novela sobre la necesidad de creer en los sueños propios».

Así, como soñando o *Como durmiendo* –pieza de Wim Mertens que el escritor reconoció haber escuchado decenas de veces mientras urdía la historia, como parte de su banda sonora, y que ayer mismo empleó para acompañar su presentación–, así hay que leer *El compositor de tormentas*:

«Matthieu –sobrino en la novela del mencionado Charpentier y a quien éste da su hermoso conse-

jo sobre el amor divino– es un joven genio de la música que, fascinado por la magia de Versailles y sus fiestas desenfrenadas, anhela formar parte de la orquesta de Luis XIV, el Rey Sol. Lo que no imagina es que un brutal asesinato le abrirá las puertas de palacio para llevar a cabo el proyecto más ambicioso del soberano: transcribir la melodía del alma».

«Pronto descubrirá que no es el único que codicia esa partitura, entre cuyas notas se oculta la fórmula alquímica que permitirá a

su dueño conocer los secretos del universo. Para ganar esa carrera, se embarcará en una peligrosa expedición a Madagascar, el último edén inexplorado, una isla de leyenda elegida por su pureza para resguardar la música más antigua de todos los tiempos. A partir de entonces se enfrentará con la muerte a cada paso, pero al mismo tiempo se abrirá ante él un mundo lleno de romanticismo que le hechizará casi tanto como una bella y misteriosa mujer que parecía estar esperando su llegada...»

«La novela mezcla música, aventura, romanticismo y espiritualidad»

Intriga, acción, romanticismo, viajes, historia y escenarios documentados con rigor... No le faltan alicientes a esta novela para hacer soñar a sus lectores. Y música –la otra gran pasión de Pascual–, mucha música, «no como un elemento más de la trama, sino englobándola por completo». «Sólo aspiro –soñó anoche– a que la música que salga del violín de mi *compositor de tormentas* os transporte a un universo que sintáis como propio y viváis como real, a un universo en el que todo quepa y por el que os dejéis llevar por la dulce melodía de las palabras».

Ahora bien, matizó, «*El compositor de tormentas* es algo más que música; es un cóctel de música, aventura, romanticismo y espiritualidad». La espiritualidad no alcanza aquí la dimensión budista de *El guardián...* pero el autor no se ha resistido a dejar grabado un mensaje alentador: «He querido plasmar mi forma de ver el mundo en un momento de desesperanza en el que nos movemos y animar al lector y dejar un brochazo de esperanza: creo que no estamos al final de algo, sino al principio de una nueva era, o así me gustaría creerlo».

Un sueño más.